

Ficha bibliográfica: Assad, C. M. (2004). Fin de los nacionalismos y nuevos ciudadanos.

Revista Mexicana de Sociología, 66, 101-117.

Disciplina de conocimiento: sociología, antropología, ciencias políticas, estadística.

Objetivo del texto: Entender las razones por las cuales, en las últimas décadas, ha habido un movimiento demográfico importante entre diversos países.

Metodología: Se muestra los contrastes entre el desarrollo de la ciudadanía en diferentes países, especialmente entre aquellos que fueron colonizadores y colonizados.

Principales hipótesis:

- El déficit de la ciudadanización, se acentúa en los países de lento o escaso desarrollo por circunstancias muy variadas en un amplio abanico que va de lo económico a lo cultural.
- La colonización de hace algunos siglos, incluso de cada no puede seguir prevaleciendo pues esta concepción del mundo afecta fuertemente el desarrollo de la ciudadanía.

Conceptos: nacionalismo, ciudadanía, identidad, migración.

Resumen:

El texto muestra como el concepto de ciudadanía se fue construyendo en la medida en que la sociedad se modernizaba, por lo que resulta paradójico que los ciudadanos con sus derechos y obligaciones se desarrollaron junto con los estados modernos, que antes fueron los estados colonizadores, los que basaron su desarrollo en desestimar los derechos de quienes habitaban los países que sometieron. Para el autor, esta es una de las causas del déficit de la ciudadanización, acentuada en los países de lento o escaso desarrollo por circunstancias muy variadas en un amplio abanico que va de lo económico

a lo cultural. Algo de enorme trascendencia sucede cuando se observan las sorprendentes estadísticas demográficas: Siete millones de los habitantes de Alemania proceden mayoritariamente de Turquía; un país de fuerte tradición católica como Francia tiene cinco millones de musulmanes cuyo origen es la inmigración principalmente de El Magreb; Estados Unidos cuenta con 35 millones de latinos de los cuales 21 millones son de origen mexicano y 8.5 millones nacieron en México; y estos solo son unos de los ejemplos presentados en el texto.

El reto es que los nuevos ciudadanos del mundo, entre los que se cuentan los que tienen de sobra y los que nada tienen, deberán mantener "a) el respeto y la defensa de los derechos humanos internacionales ya reconocidos, b) la ampliación de los viejos derechos y c) la construcción de nuevos derechos". Para lo que también será necesario localizar las formas de participación que a escala mundial contribuyan a consolidar los derechos de esos ciudadanos del mundo. En las condiciones actuales hay que realizar los mayores esfuerzos para acabar con el terrorismo, pero también hay que ponerse contra un gobierno que se ostenta como el guardián del mundo que, invocando precisamente el terrorismo, nulifica los derechos internacionales que se habían alcanzado. Para muestra están allí los afganos presos en condiciones deplorables en la base de Guantánamo en Cuba, pese a las protestas de los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos que insisten en que el mundo no tiene alguna certeza sobre la responsabilidad que se les imputa. Nunca el Occidente cristiano juzgo con la misma vara lo correspondiente a los derechos de los ciudadanos en Asia o en África; incluso en años recientes no reacciono ante las violaciones masivas de mujeres serbias, por ser musulmanas, y se trataba de Europa del Este.

Finalmente se muestra como en la actualidad, estamos beneficiados por una ciudadanía que sabemos defender y los privilegiados que pueden alcanzar ciudadanía alternativa quienes debemos estar más alerta ante los problemas de quienes se encuentran entre los excluidos. Nos corresponde construir un mundo que acepte cada cultura, que reconozca la diversidad, que coincida el gran proyecto común de la paz con desarrollo para todos los países. Se trata de crear un mundo fundado en el respeto a las identidades, a las religiones, a las culturas, a los derechos fundamentales de los hombres y de las mujeres en los cuatro puntos cardinales. Un mundo donde no estemos obligados a hablar de alteridad porque habremos aceptado que somos iguales.

Palabras clave: ciudadanía, igualdad, nacionalismo, identidad, movimientos migratorios.